

Mariana Yáñez nació en la Ciudad de México. Es diseñadora gráfica y fotógrafa profesional.

En 2011 inicia “su viaje interior” –como ella lo denomina– incursionando en la fotografía documental. Su trabajo se ha tornado en un homenaje a los pueblos indígenas de México y del resto del mundo.

Su pasión por la diversidad cultural invita a la reflexión, ya que cada proyecto que realiza lleva una causa: apoyar a los pueblos indígenas de México.

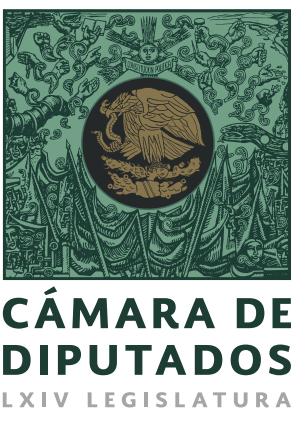
Títulos publicados:

- 2013: Los Colores de México
- 2017: Corazón Rarámuri, primera edición
- 2018: Corazón Rarámuri, primera reimpresión
- 2019: Corazón Rarámuri, segunda reimpresión  
Legados de Luz  
Pueblos Hermanos, México-Perú
- 2020: Corazón Rarámuri, tercera reimpresión

*Fotografía de la portada: Juan Daniel “Botita”, tamborero oficial de la comunidad Choguita, Q.E.P.D.*

*Página 1: Benito Arriaga, Comunidad de Choguita*

*Página 4: Comunidad Papajichic*



## CÁMARA DE DIPUTADOS LXIV LEGISLATURA

### MESA DIRECTIVA

Dip. Laura Angélica Rojas Hernández

Presidente

Dip. María de los Dolores Padierna Luna

Dip. Marco Antonio Adame Castillo

Dip. Dulce María Sauri Riancho

Vicepresidentes

Dip. Karla Yuritzi Almazán Burgos

Dip. Ma. Sara Rocha Medina

Dip. Maribel Martínez Ruiz

Dip. Mónica Bautista Rodríguez

Dip. Lizbeth Mata Lozano

Dip. Héctor René Cruz Aparicio

Dip. Carmen Julieta Macías Rábago

Dip. Jesús Carlos Vidal Peniche

Secretarios

### JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

Dip. Mario Delgado Carrillo

Presidente y Coordinador del Grupo Parlamentario de MORENA

Dip. Juan Carlos Romero Hicks

Coordinador del Grupo Parlamentario del PAN

Dip. René Juárez Cisneros

Coordinador del Grupo Parlamentario del PRI

Dip. Reginaldo Sandoval Flores

Coordinador del Grupo Parlamentario del PT

Dip. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla

Coordinador del Grupo Parlamentario de MC

Dip. Jorge Arturo Argüelles Victorero

Coordinador del Grupo Parlamentario del PES

Dip. Arturo Escobar y Vega

Coordinador del Grupo Parlamentario del PVEM

Dip. Verónica Beatriz Juárez Piña

Coordinador del Grupo Parlamentario del PRD

### CONSEJO EDITORIAL

Grupo Parlamentario de MORENA

Dip. Hirepan Maya Martínez, Titular

Presidencia

Grupo Parlamentario del PES

Dip. Ricardo de la Peña Marshall, Titular

Coordinador del Órgano Técnico

Grupo Parlamentario del PAN

Dip. Annia Sarahí Gómez Cárdenas, Titular

Dip. Ma. Eugenia Leticia Espinosa Rivas, Sustituto

Grupo Parlamentario del PRI  
Dip. Brasil Alberto Acosta Peña, Titular  
Dip. Margarita Flores Sánchez, Sustituto  
Grupo Parlamentario del PT  
Dip. José Gerardo Rodolfo Fernández Noroña, Titular

Grupo Parlamentario de MC  
Dip. Alan Jesús Falomir Sáenz, Titular

Grupo Parlamentario del PRD  
Dip. Abril Alcalá Padilla, Titular  
Dip. Frida Alejandra Esparza Márquez, Sustituto

Grupo Parlamentario del PVEM  
Dip. Lyndiana Elizabeth Bugarín Cortés, Titular  
Dip. Rogelio Rayo Martínez, Sustituto

Secretaría General  
Mtra. Graciela Báez Ricárdez

Secretaría de Servicios Parlamentarios  
Lic. Hugo Christian Rosas De León

Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis  
Dr. Samuel Rico Medina

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS  
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA  
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL LOGRO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO  
CENTRO DE ESTUDIOS DE DERECHO E INVESTIGACIONES PARLAMENTARIAS  
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Secretaría Técnica  
Lic. Daniel Gerardo Paredes Camargo

Coordinación y Enlace Editorial  
Mtro. Gustavo Edson Ogarrio Badillo

Asesoría y Asistencia Parlamentaria  
C. Juan Gerardo Pimentel Mendoza







# CORAZÓN RARÁMURI

Retratos de la Sierra Tarahumara



Corazón Rarámuri: detrás de cámaras  
Corazón Rarámuri: behind-the-scenes

CORAZÓN RARÁMURI, RETRATOS DE LA SIERRA TARAHUMARA

Fotografías: Mariana Yáñez  
Textos: Mario Pinto y Mariana Yáñez  
Edición: Diego Echeagaray  
Diseño: Mariana Yáñez  
Traducción al inglés: Erick López Ortiz  
Tercera reimpresión: Julio de 2020

ISBN: 978-970-94303-2-5

© 2020, Mariana Yáñez

[www.marianayanez.com](http://www.marianayanez.com)  
<https://yourshot.nationalgeographic.com/profile/880319/>  
Tels: (777) 120 2000  
(777) 326 5344

Brande Arte, S.A. de C.V.  
Avenida Homero 538 - 303 B  
Colonia Polanco  
C.P. 11560 CDMX

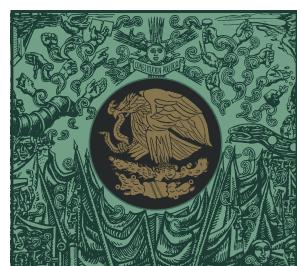


San Ángel Ediciones, S. A.  
Sierra Noas 15 - 101  
Lomas de Chapultepec  
11000 CDMX  
[info@sanangelediciones.com](mailto:info@sanangelediciones.com)  
[www.sanangelediciones.com](http://www.sanangelediciones.com)

# CORAZÓN RARÁMURI

Portraits from the Sierra Tarahumara  
Retratos de la Sierra Tarahumara

FOTOGRAFÍA DE  
MARIANA YÁÑEZ



CÁMARA DE  
DIPUTADOS  
LXIV LEGISLATURA



CONSEJO EDITORIAL  
H. CÁMARA DE DIPUTADOS



En la lengua rarámuri, la palabra “amigo” no existe porque, para ellos, todos somos hermanos.

Eso y muchas otras cosas más de su cultura, son las que yo quisiera poder transmitir. Sus valores y esa capacidad del rarámuri de ser consciente y silencioso, cuando se debe serlo, o alegre y danzante, cuando se trata de celebrar la vida.

Este libro es para ustedes, hermanos, que me permitieron abrir la puerta del corazón rarámuri.

Muchas gracias.

Mariana Yáñez

Amigo ko ke nirú chú riká anibo'a ralámuli nirá, kiti ko émi kítira ko sinéami ritemala ju.

Échi alí wiká namúti ruyésa nili suama kawichi pereami, chú tami riká peré, chú yéna natéami ju, chu'ola wé kanili, we alá nata, Kili ke aníami ju, awiami jú japi alí omawáliwa.

Jéna oséli ko émi témalí níwala jú japi rika tamí naki'ilí ralámuli sulálachi bakiméa.

Walú matétera'ba.

Mariana Yáñez

*In the Raramuri language there is no word for “friend” since, for them, we are all brothers or sisters.*

*This and many more things about their culture is what I would love to be able to transmit. Their values and the Raramuri ability of being conscious and silent, when needed, or joyful and dancing when it is about celebrating life.*

*This book is for you, brothers and sisters, who allowed me to open the door of the Raramuri heart.*

*Thank you so much.*

Mariana Yáñez

## PRÓLOGO



Alejandro Hernández, Norogachic

Los rarámuris caminan desde que sus piernas los sostienen hasta que ya no pueden seguir adelante. Aparentemente no tienen una meta pero, en la caminata silenciosa, se encuentran a sí mismos y a Dios; lo que importa es la senda y esta es infinita.

Tal vez, Mariana Yáñez se reconoce en esta alteridad. También ella recorre, incansable, caminos en busca de su ser y vuelve de ellos cargada de imágenes. Su trabajo –como fotógrafa documental– se sustenta en el descubrimiento de otras realidades que afectan la suya y transforman su interior. Su comprensión del corazón humano se manifestó, en un inicio, en las comunidades de México: los tseltales y tzotziles, chamulas y huicholes, entre otras; después, con los quechuas de los Andes peruanos y documentando la forma de vida de los monjes budistas en Bután. Cabe destacar su trabajo con los *tsaatan*, una tribu nómada, en peligro de extinción, al norte de Mongolia, en la frontera con Siberia.

La suya no es la mirada condescendiente de quien busca un impacto emocional a partir de la exhibición de lo diferente. Por el contrario, los personajes que retrata son dignos, poseen una calma en la mirada y una felicidad interna que nos permiten suponer una sabiduría casi inaccesible.

Su estética es engañosamente simple. Incluso para ella, ajena a voluntad de los prodigios transformadores de la edición o los puntos de vista rebuscados. Sus retratos tienen un secreto y no se halla en los momentos posteriores al disparo, sino en el prolongado trabajo previo con sus motivos. Mariana establece un vínculo respetuoso de confianza, paciente, basado en miradas y sonrisas, donde las palabras casi no intervienen, sino las almas, que se ponen en contacto misteriosamente.

Las personas retratadas –niños, adultos o ancianos, líderes o músicos, bailarines o tejedoras– dejan aparecer el corazón en sus ojos y se entregan a la lente, narrando mucho más de lo que ellos suponen. El resultado es prodigioso: Mariana fotografía lo invisible.

Este trabajo con los rarámuris no se limita a difundir su visión del universo, la cual peligra por la rápida transformación de sus tradiciones, debido a la intromisión del mundo exterior. Mariana reclama atención, participación; su causa no se agota en un libro de bellas imágenes. La empatía –evidente en su obra– modifica todo aquello que le rodea, como le modifica a ella misma, aportando a la preservación de una identidad que yace en las raíces de sus compatriotas.

Mariana cree en la virtud transformadora de la emoción transmitida con sencillez.

Tal vez así puedan resumirse su estética y su credo, plenos de sentido, claros para resolver cualquier antinomia entre arte y documento.

Este libro es su testimonio. Nos obsequia imágenes que ya no le pertenecen sólo a ella: son ahora del pueblo que la ha recibido como una igual y que ha pasado a la posteridad sin saberlo.

Sin detener su caminata infinita.

Mario Pinto



*Mujer cocinando, Machogueachic*

## FOREWORD

*The Raramuris walk as soon as their legs can hold them until they just can't go any further. It might seem they walk aimlessly, but in their silent stroll they find themselves and they find God; what matters is that this is the one path and that it is endless.*

Perhaps Mariana Yáñez finds herself reflected in this otherness. She also walks tirelessly paths searching for herself, and comes back loaded with images. Her work as a documentary photographer is based upon discovering other realities which affect her own as well as they transform her inner being.

Her understanding of the human heart was evident earlier among the Tseltal, Tzotzil, Chamula and Huichol communities, among others in Mexico; later on, with the Quechua in the Peruvian Andes, and documenting the life of the Buddhist monks in Bhutan. It is worth mention her work among the tsaatan, a nomadic tribe on the verge of extinction, in Northern Mongolia, near the frontier with Siberia.

Hers is not the patronising point of view of those in search for an emotional impact, only by exposing that which is different. On the contrary, her images reveal dignified characters, with a serene look and an inner happiness that allow us to grant them an almost unattainable wisdom.

Mariana's aesthetics are deceptively simple, even for herself, oblivious to the transforming prodigies of image editing or pretentious points of view. Her portraits hold secrets which do not lie in the moments after the shot, but in the long, previous work with her subjects. Mariana establishes a respectful and patient bond of trust,

based on looks and smiles where words hardly intervene, but the souls that reach out, mysteriously. The people portrayed –children, adults or elderly, leaders or musicians, dancers or weavers– let their hearts appear in their eyes and surrender to the lens, narrating much more than what they would imagine. The result is prodigious: Mariana portrays the invisible.

Her work with the Raramuris goes far beyond spreading their vision of the universe, threatened by the rapid transformation of their traditions, due to the encroachment of the outside world. Mariana demands attention, participation; her cause is not fulfilled in a book with beautiful images. Empathy –obvious in her work– affects everything around her, as she herself is affected, contributing to the preservation of an identity that lies in the roots of her fellow countrymen and women.

Mariana believes in the transforming virtue of simply transmitted emotion. Perhaps we could sum up her aesthetics and her creed, so full of meaning, in order to dispel any antinomy between artistic and documentary values.

This book is her testimony. It gives us images which no longer belong to her alone: they now belong to the people who have received her as an equal and who, without knowing it, have been recorded for posterity.

Without ever stopping their infinite walk.

Mario Pinto



Barranca de La Sinforosa

## INTRODUCCIÓN

Mi viaje interior comenzó el día que pisé por primera vez la Sierra Tarahumara. Viajar adquirió un sentido mucho más trascendental: de pronto, comprendí que yo buscaba algo más; lo verdaderamente expresivo estaba más allá de lo evidente.

Debía captar el espíritu de un pueblo a través de sus actos cotidianos, sus rituales trascendentales, detrás de sus miradas y su silencio. ¿Cómo se fotografían los sueños, parte integrante de la vida del rarámuri? ¿Cómo se expresa su noción de la felicidad? ¿Su respeto por la libertad individual?

Además de sacarle el mayor provecho a mis recursos como fotógrafa, debía llevar a cabo una profunda transformación interior, indispensable para establecer el puente que me permitiera alcanzar el corazón rarámuri.

El compromiso debía ser personal con cada uno de los protagonistas de mis fotografías; debía lograr un vínculo antes de hacer cualquier disparo. Eso lleva tiempo y mucho más con un pueblo que ha sido defraudado de manera recurrente por el mundo exterior. Ganarte la confianza de un rarámuri –siendo *chabochi* (forastero, blanco o mestizo)– es cuestión de paciencia y entrega. Su carácter, normalmente reservado, se acentúa y sólo se entregan cuando sienten que la amistad es auténtica.

Mi elección, desde el principio, ha sido demostrar un interés genuino en su mundo; fotografiar su forma de vida, siempre en una actitud de aproximación cálida y respetuosa. Sólo así es posible transformar cada momento en un ritual de silencio y sonrisas,

verdaderos atajos para el alma; conocer desde dentro los mitos de su creación, sus rituales, sus costumbres, sus sueños y temores, su humildad infrecuente, la poética de sus imágenes religiosas y su relación de gratitud con el paisaje y el universo.

Me siento halagada y orgullosa de haber sido tratada como igual por personas que apenas me conocían y confiaron en mí. Mi trabajo ha trascendido, en lo personal, los límites de la fotografía documental. Deja testimonio, en mí, de un enfoque de vida más saludable y humano que el de muchas otras culturas; repercute en mi interior y siento la obligación de compartirlo a través de mis imágenes. Somos testigos del cambio que amenaza una tradición ancestral y no debemos permanecer indiferentes.

Mi misión es documentar esa historia viva; lograr que todos les veamos de otra manera, más cercana y real, colaborando en un despertar de conciencia. Busco animar a otros a viajar, para conocer más acerca de nuestras raíces.

Dejo que ahora las imágenes hagan su trabajo: despertar la curiosidad, los sentimientos; cambiar la percepción que tenemos sobre los pueblos indígenas, quienes aún preservan innumerables e insospechados tesoros en silencio y para beneficio de la humanidad.

Este libro es un homenaje a cada uno de los que confiaron en mí, abriendome las puertas de su mundo y de su corazón.

Mariana Yáñez

## INTRODUCTION

*My inner journey began the day I first set foot on the Sierra Tarahumara. Traveling became much more transcendental: suddenly I realised I was searching for something else; the truly expressive essence laid beyond the obvious.*

*I had to capture the spirit of a people through their daily actions, their transcending rituals, behind their looks and their silence. How could I photograph their dreams, which are an important part of the Raramuri's life? How to express their concept of happiness? Their respect for individual freedom?*

*Besides making the most of my resources as a photographer, I needed to carry out a deep internal transformation, imperative to build the bridge that would let me reach the Raramuri heart.*

*It had to be a personal commitment with each and everyone of the characters in my photographs; I had to establish a bond before taking any shot. It takes time, and even more, when dealing with people who have been fooled once and again by the outside world. To earn the trust of a Raramuri, being a chabochi (outsider, white or mestizo) demands patience and perseverance. Their usually restrained nature becomes even more so, and they only open up when they feel that friendship is a real one.*

*Since the beginning, my choice has been to show a genuine interest in their world; capturing their way of life, always in warm and respectful attitude. It is the only way to transform each moment into a ritual of silence and smiles, a true short cut into their soul; getting to*

*know, from the inside, their creation myths, their rituals, their customs, their dreams and fears; their infrequent humility; the poetry in their religious images, and their grateful relation with the landscape and the universe.*

*I feel honoured and proud of being treated as an equal by people who barely knew me and trusted in me. My work has transcended, at a personal level, the limits of documentary photography. It leaves a testimony in me, of a saner and more humane appreciation of life than that of many other cultures; it reverberates inside of me and compels me to share it thorough my images. We are witnesses of the changes that imperil an ancient way of life and thought, and we must not remain indifferent.*

*My mission is to document this living history; to make us all look at them in a different way, closer and real, collaborating in an awakening of consciousness. I strive to encourage others to travel and learn about our roots.*

*It is now my images turn to do their job: to arouse curiosity, feelings; to change our perception of indigenous peoples, who still preserve, silently, unmeasured and unimaginable treasures for the benefit of mankind.*

*This book is a tribute to each one of those who trusted in me, opening the doors to their world and their heart.*

Mariana Yañez



Comunidad Munerachic

## LOS QUE CAMINAN BIEN



Ellos se autonombran *rarámuris*, palabra que significa “pies ligeros” –y, en su más profundo significado, “los que caminan bien”– en su lengua, la cual pertenece al grupo lingüístico uto-azteca.

Caminar no sólo implica desplazarse: paso a paso los rarámuris construyen su mundo; afianzando senderos, elevan su alma. Mientras cruzan las cumbres y las barrancas del territorio más accidentado e inaccesible de aquél tramo de la Sierra Madre Occidental llamado Sierra Tarahumara, los rarámuris hacen su labor como pilares del universo, que contribuyen a construir con sus acciones. Esto es lo que le da sentido a su existencia.

Pasan la mayor parte de su vida recorriendo caminos en soledad. El camino es una metáfora de la vida, que viven con la conciencia y elección de ser únicos, solitarios, sosegados y taciturnos. El resultado es un carácter tímido, reservado. Cuando hablan no piensan: primero piensan y después hablan.

Valencio López, Batopilas

## THOSE WHO WALK WELL

*They call themselves Raramuri, which means "light feet" and, in a deeper meaning, "those who walk well", in their own tongue, which belongs to the Uto-Aztec language family.*

*To walk implies not only moving from one place to another: step by step, the Raramuri build their world; strengthening paths they raise their souls. As they cruise along the summits and the chasms of the most abrupt territory of the Western Sierra Madre, known as Sierra Tarahumara, the Raramuris do their work, as pillars of the Universe, contributing with their actions to the construction of the latter. This is precisely what gives meaning to their existence.*

*They spend most of their lives threading lonely paths. The path is a metaphor of life, which they live conscious of their choice to be unique, solitary, relaxed and taciturn. The outcome is a shy, introvert disposition. When they speak they don't think; they think first, and then they speak.*



Alejandro Hernandez, Cascada de Tonachi.



Alejandro Hernández, Gobernante de la Comunidad Papajichic  
y Representante de Asuntos Indígenas ante la Presidencia  
Municipal de Guachochi.  
Cascada de Tónachi.



*El Salto de Sisoguchi*



Ambas páginas: El Chepe, Divisadero





Ambas páginas: Familia rarámuri en las Barrancas del Cobre





Lago de Arareko, Creel



Arriba: Genoveva Mendoza, Comunidad Santa Rita

Página siguiente: Salto de Sisoguichic



TE DEJO LIBRE



Corredores rarámuris de Choguita

Los rarámuris no sienten apego a las cosas, excepto a la sierra, la montaña y la barranca. Tienen la misión de caminar bien, como hombres en la tierra y como estrellas en el cielo, después de morir.

Para ellos, lo más sagrado es la libertad. Al saludarse, extienden la mano pero no la estrechan, apenas se rozan. Esto significa "te recibo y te dejo libre". Toda su relación con los demás y con la naturaleza misma es de armonía y respeto a la libertad.

La pertenencia a su pueblo no se basa en la unidad de territorio ni en la vecindad. No construyen límites ni protegen su propiedad de manera violenta. Por el contrario, eligen vivir alejados unos de otros, por lo menos tres kilómetros para evitar enfermedades del alma, como los celos, la envidia o el odio.

Su hogar no es su casa. Su hogar es la montaña y la casa es sólo un lugar donde guardar sus cosas. De modo que suelen tener más de una casa, como si fueran estaciones en su camino, conforme al clima en las distintas épocas del año.

## I SET YOU FREE

*The Raramuris have no attachment to things, except to the sierra, the mountain and the canyon. Their mission is to walk well, as human beings on earth, and as stars in the sky, after they die.*

*For them, freedom is most sacred. As a greeting, they barely touch each other's open hand, never holding them. This means "I receive you and set you free". Any relationship between them and with Nature is harmonious and respectful of their freedom.*

*Belonging to their people is not based on territory or neighbourhood. They don't build any boundaries or defend their property with violence. Quite the contrary, they much rather live away from each other, at least three kilometres apart, in order to avoid diseases of the soul, like jealousies, envy or hatred.*

*Their house is not their home. Home is the mountain and a house is only a place where they keep their belongings. Thus, they usually live in more than one house, as if they were stations on the way, depending on the seasons of the year.*



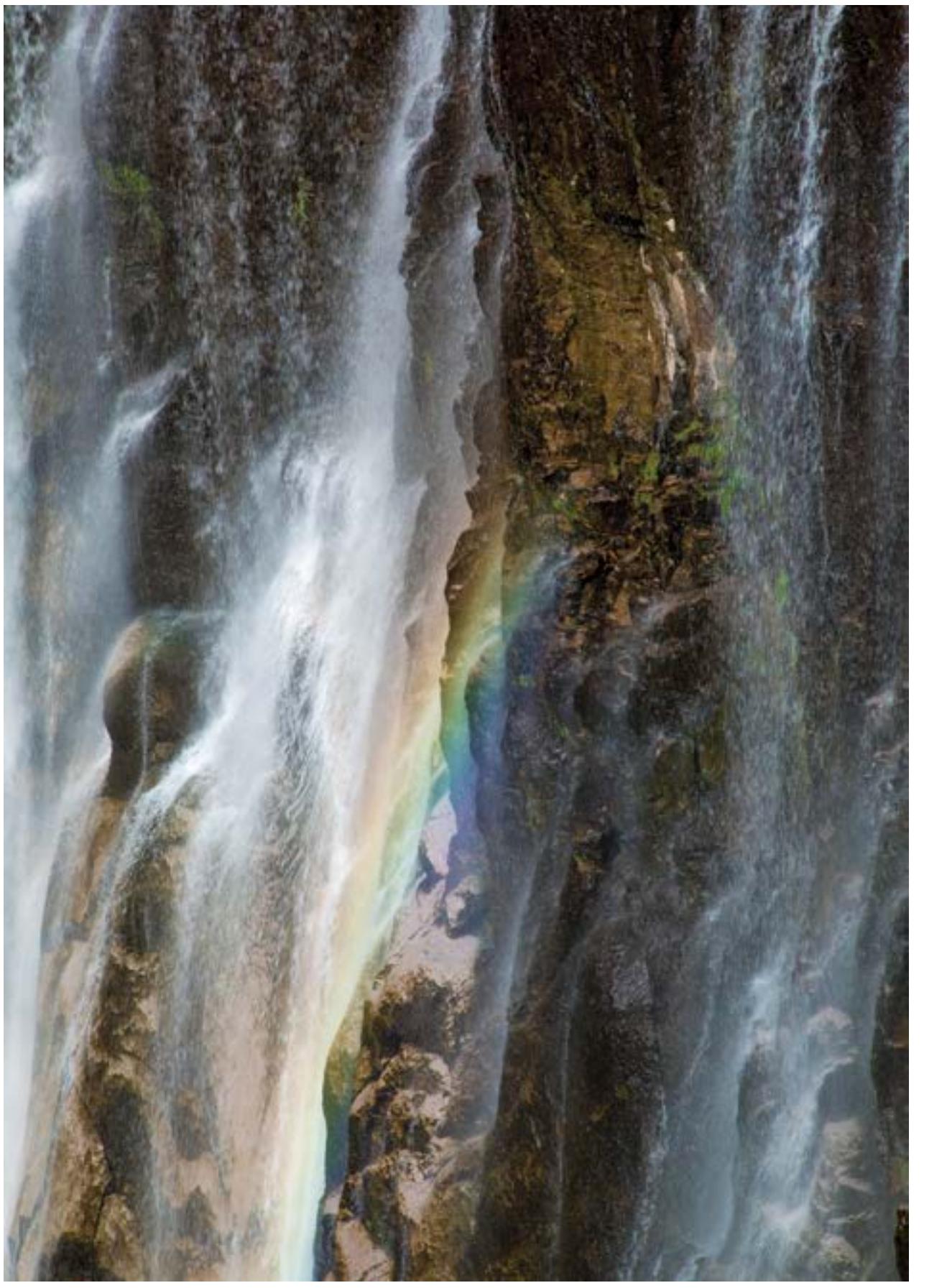
Alejandro Hernández, Norogachic



Arriba: José Paulino Espino, Norogachic

Página opuesta: Silvino, Madero y Eliseo, corredores de ultra maratón. Comunidad Choguita





Ambas páginas: Cascada de Cusárate



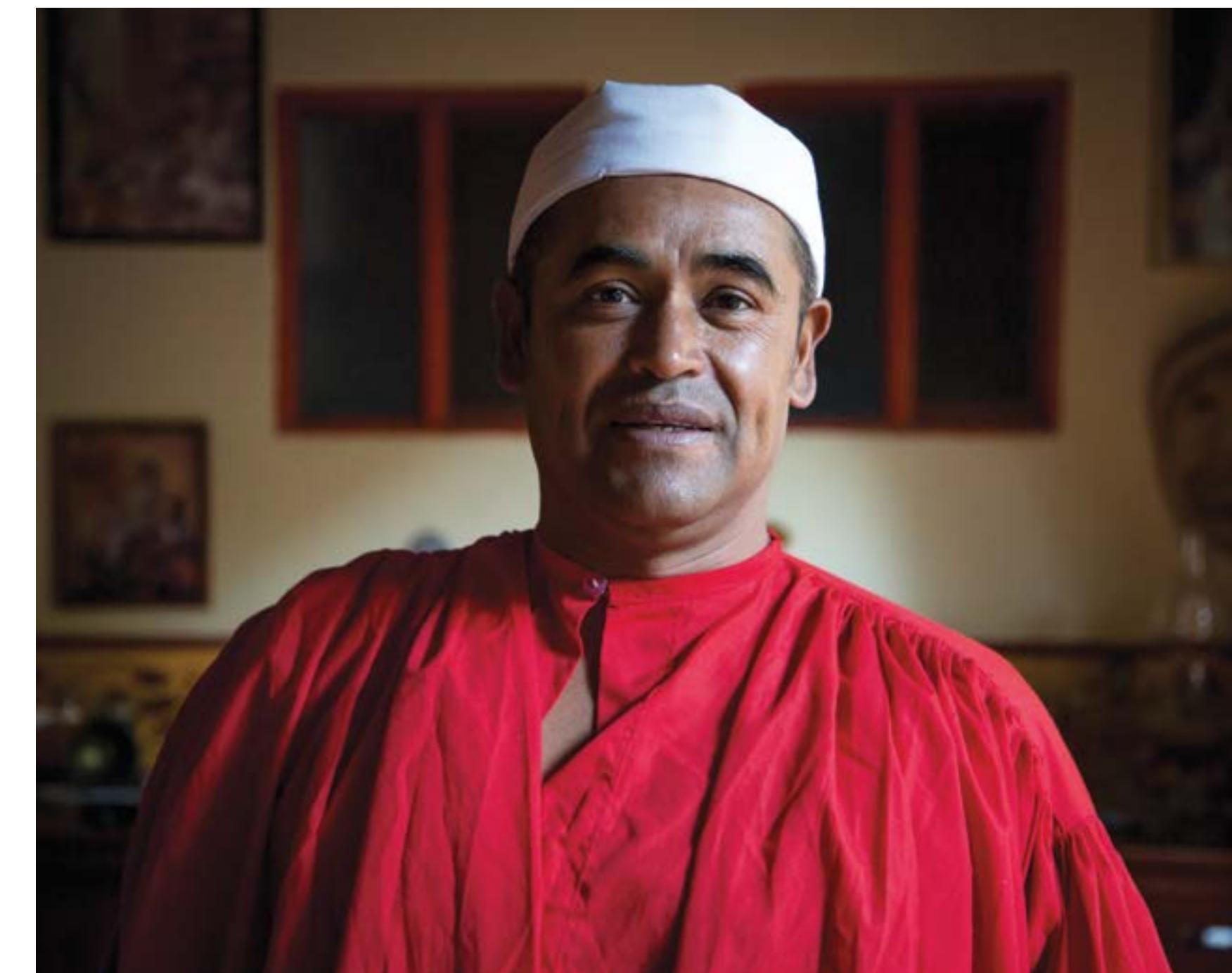


Ambas páginas: Mujeres rarámuris. Comunidad Munerachic





Francisco. Comunidad Sisoguichic



Arriba: Porfirio Méndez, Batopilas  
Página opuesta: Desgranando el maíz



Ambas páginas: Cueva de Catalina Mendoza



## LOS NIÑOS DE TODOS

Los niños tienen un lugar específico en la sociedad rarámuri y se les educa para desarrollar su carácter y conservar los valores comunitarios.

Todos tienen un camino propio y cada quién decide como andarlo. Por ese motivo, desde pequeños aprenden que nadie –más que ellos mismos– serán los cuidadores de su propio *cuerpo-casa*.

Ellos construirán su mundo y su andar los construirá a ellos. Al igual que sus progenitores, pasarán la mayor parte de su vida recorriendo caminos. Desde los cinco años de edad emprenden largos recorridos en solitario, a veces hasta por una semana, acompañados por un chivo o un perro, alimentándose únicamente de pinole (alimento elaborado a base de harina de maíz). Es entonces cuando se fragua el carácter del rarámuri adulto, habituado al silencio desde pequeño.

Lo más bello que les he escuchado decir es que los niños les pertenecen a todos y que los niños se sienten en su hogar en todas las casas de la comunidad. Crecen sabiendo que no están solos, con rostros sonrientes, miradas seguras y dignas, porque ellos saben que están donde deben de estar: en su lugar.

## EVERYONE'S CHILDREN

*Children have a specific place in the Raramuri society and they are taught to develop character and to keep the community values.*

*All of them have their own path and each one decides how to walk it through. Thus, since they are very young they learn that no one, only themselves, will be the keeper of their own body-home.*

*They will build their world and their walk will build them up. Just like their parents did, they will spend most of their lives treading along lonely paths. Since they are five years old they set off on long, lonely treks, sometimes up to one week, with the no other companion than a dog or a goat, eating nothing else than pinole (sweetened corn flour). This is how an adult Raramuri's temperament is forged, used to silence from a very young age.*

*The most beautiful thing I've heard them say is that children belong to everyone, and that children feel at home in every house in their community. They grow up knowing they are not alone, with smiling faces and a confident and dignified look in their eyes, knowing they are where they belong: in their own place.*



Carmen, Internado de Norogachic



Ángela, Cascada de Cusárate



Niños en la misión jesuita de los Cinco Santos Señores de Cusárate



Arriba: Carmen Mendoza, Comunidad Santa Rita.

Página anterior: Ángela Recalache con la bebé Celia Luna, Comunidad Batopilas.



Ambas páginas: Un día especial en la Comunidad Machogueachic.





Barrancas del Cobre



Kokoyome, Werachi



Alejandro Hernández con su hija

## LA FORTALEZA ES BELLEZA



A los ojos de un rarámuri, la belleza radica en la fortaleza de los cuerpos y la fuerza de las almas. Una mujer es bella según su habilidad para el trabajo, el cual aprenden observando. Cuando tejen sus *gares* o canastas, tejen su mundo –y a sí mismas– en ellas. Encuentran un espacio para construirse en su singularidad, lo cual es de vital importancia para ellos.

Su habilidad se luce en la elaboración de los vestidos. Pese a una aparente homogeneidad, cada prenda tiene variaciones minúsculas, las cuales se introducen conforme cada una es confeccionada. Para ello, utilizan bordados con hilo y los motivos suelen ser triángulos o flores. La vestimenta es la expresión de un vínculo particular. Durante las fiestas o reuniones dominicales, las mujeres aparecen como jardines de flores, siempre juntas para resistir la sequía y el frío invernal.

Los hombres visten el atuendo correspondiente a la comunidad de donde provienen. En algunas de ellas, dicho atuendo consiste en una *tágora*, es decir, dos piezas cuadradas de manta, dobladas en triángulo a modo de taparrabo. Otros usan la *zapeta*, prenda de una sola pieza que cubre el dorso, ceñida a la cintura con una faja. Cada prenda es una pieza única y diferente pues, en principio, ha sido creada por una mujer en especial: la madre o la esposa.

## STRENGHT IS BEAUTY

*To the eyes of a Raramuri, beauty lies in the strength of the body and the power of the soul. A woman is pretty according to her ability to do their chores, which they learn from observation. When they weave their guares or baskets, they weave their world and they weave themselves. They find a space to build themselves as a singularity, which is of vital importance for them.*

*Their ability is evident in the dress-making process. Even though they might look all the same, every piece of clothing has minute differences, which are applied in the process, using embroidery and triangular or floral patterns. Clothes are the expression of a particular bond. During festivals or Sunday gatherings, women appear as flower gardens, always together, to withstand Winter's cold and drought.*

*Men's attire correspond to the community they come from. In some of them such garment is a "tagora", consisting in two square pieces of cotton, folded in half as triangles. Others wear the "zapeta", a single piece of cloth covering the torso, tightened at their waist by a girdle. Each piece of garment is different and unique, since it has been made by a special woman: either a mother or a wife.*





Arriba: Tere, Comunidad Norogachic





Celebración de Semana Santa, Choguita



Ambas páginas: Mujeres rarámuris, Comunidad Munerachic



Arriba: Doña Catalina, Creel

Siguiente página: Comunidad Machogueachic





Ambas páginas: Mujeres rarámuri Comunidad Machogueachic

## MÚSICA, EL MINIMALISMO RARÁMURI



Danza de los Matachines, celebración típica de Semana Santa en Norogachic

La música juega un papel muy importante en la cultura rarámuri puesto que, para ellos, la música santifica los momentos.

Un músico es considerado bueno, cuando desarrolla la habilidad de tocar una misma pieza por muchas horas, pero de una manera distinta cada vez, a pesar de tener una estructura musical fija. Como en el minimalismo, la aparente repetición de un motivo tiene sutiles variaciones, las cuales ellos reconocen y aprecian. Los rarámuris afirman que “la pieza es siempre igual, pero también debe ser diferente”.

En la Danza de los Matachines se repiten motivos musicales por veinticuatro horas, ininterrumpidas. La danza ritual prolonga el permanente caminar de los rarámuris, pero en otros territorios, celestes e invisibles.

## MUSIC, THE RARAMURI MINIMALISM

*Music plays a very important role in the Raramuri culture because, according to the Raramuris, music sanctifies moments.*

*A musician is considered a good one if he is able to play the same tune for hours on end, each time playing it just a little differently, though preserving the same musical structure. As in minimalism, there are subtle variations under an apparent repetition, which they are able to recognize and appreciate. The Raramuris say that "the piece is the same, but it also must be different".*

*In the "Danza de los Matachines", the musical patterns are repeated over a 24-hour period. This ritual dance stretches the perennial walk of the Raramuri, although in other, heavenly and invisible territories.*



## DON ERASMO PALMA

Don Erasmo nació en el poblado de Basigochi, Municipio de Guachochi, en la Sierra Tarahumara. Fue músico, compositor –con más de seiscientas piezas–, pintor, estudioso de la cultura y lengua rarámuri, escritor y traductor.

Don Erasmo fue reconocido, entre otras cosas, por promover la cultura de su pueblo –a nivel nacional e internacional– y por haber sido galardonado con el Premio Nacional de las Artes en 2002, el máximo premio otorgado a un artista en México.

Por su destacada trayectoria y por haber sido una expresión viva de la grandeza de la cultura rarámuri, dedico este espacio en homenaje a don Erasmo.

Con profundo respeto y todo mi agradecimiento por haberme regalado esos momentos de risas, canciones y fotografías.

Don Erasmo Palma, descanse en paz.

## DON ERASMO PALMA

*Don Erasmo was born in Basigochi, municipality of Guachochi, in the Sierra Tarahumara. This natural born musician, composed more than six hundred pieces, extending his artistic and philanthropic skills studying his culture, writing and translating essays.*

*He was recognized for being a great promoter of his culture — among many other things— obtaining the highest honor a Mexican artist can get: The National Arts Award in 2002.*

*I dedicate this space and words, honoring Don Erasmo's outstanding trajectory, for being a living expression of his great Raramuri culture until his last days. I also thank him with profound respect for sharing with me these cherished moments of laughter, music, and photographs.*

*Rest in peace, Don Erasmo Palma.*





Danza de "Los Pintos".  
Semana Santa  
en Machogueachic.

## LA TRAMA VITAL



Vivir como rarámuri es caminar el sendero de los antepasados.

Vivos y muertos están unidos entre sí por los *rimukás*, los hilos que conectan el mundo visible con el invisible. Este concepto de dimensión metafísica entrelaza su existencia cotidiana y su vida ritual.

Para los rarámuris, dichos hilos debilitan su fuerza vital, sin embargo no los rechazan del todo y, día a día, canalizan todas sus energías durante su estancia en este mundo.

Es por eso que, dentro de los ritos curativos, el *wikubema* –el corte de los *rimukás* de los recién nacidos– es una de las prácticas más antiguas. El ritual del *wikubema* comienza al amanecer, cuando se presenta al niño a los cuatro puntos cardinales. A continuación, se le quema muy ligeramente la mollera sobre una fogata, cortando así los hilos que lo unen al mundo imperceptible, donde habitan las almas de los muertos.

Sin embargo, los *rimukás* no desaparecen del todo y deben ser cortados reiteradamente para evitar enfermedades: los *rimukás* son los hilos de la vida y de la muerte.

Dentro de los rituales más importantes para los rarámuris está el que se lleva a cabo durante la Semana Santa. Es una ceremonia en la cual se mezclan música, danza y tesgüino –cerveza de maíz fermentado–, la bebida ritual de los rarámuri. Dicha ceremonia, conocida como “La Danza de los Pintos”, puede durar días y noches. Los participantes se decoran el cuerpo con grandes lunares blancos, pintados con cal –llamada *rekaka*– y danzan en procesión, girando sobre sus piés, de derecha a izquierda, por horas enteras sin parar.

Este ritual es una manifestación de amor en el sentido sagrado más auténtico. Es entonces cuando uno comprende por qué dicen ellos que danzan “para equilibrar el mundo”.

Semana Santa en la Comunidad Machogueachic

## THE WEAVE OF LIFE

*To live as a Raramuri is to tread along the path of the ancestors.*

*The dead and the living ones are joined together by threads that connect the visible and the invisible worlds, called "rimukas". This concept of metaphysical dimension weaves their everyday existence and their ritual life.*

*The presence of these threads weakens their life strength. The Raramuri do not reject the rimukas and, day after day, they channel all their energies for as long as they remain in this world.*

*Thus, among the healing rituals, the wikubema –the cutting of the new born child's rimukas– is one of the most ancient practices. The ritual begins at dawn, when the child is presented to the four cardinal points. Then, the baby's crown is lightly burned over a bonfire, this way cutting the threads that tie them to the invisible world, where the souls of the dead dwell.*

*However, the rimukas do not disappear completely and must be repeatedly cut to avoid illnesses: the rimukas are the threads of life and death.*

*Among the most important Raramuri rituals is the one that takes place during Holly Week. It is a ceremony that combines music, dance and tesgüino –fermented corn beer–, the ritualistic drink of the Raramuri. This ceremony, known as the "Danza de los Pintos", can go on for several days and nights. The participants decorate their bodies with large white dots painted with lime –called rekaka–, and dance in line, spinning on their feet, from left to right, for hours and hours on end.*

*This ritual is a demonstration of love in its most authentic, sacred sense. It is then when we understand why they claim that they dance "to set the balance of the world right".*

*Silvino y su hermano Roberto. Los Pintos, Semana Santa en Machogueachic*





*Los niños de Machogueachic*



*Semana Santa en Machogueachic.*

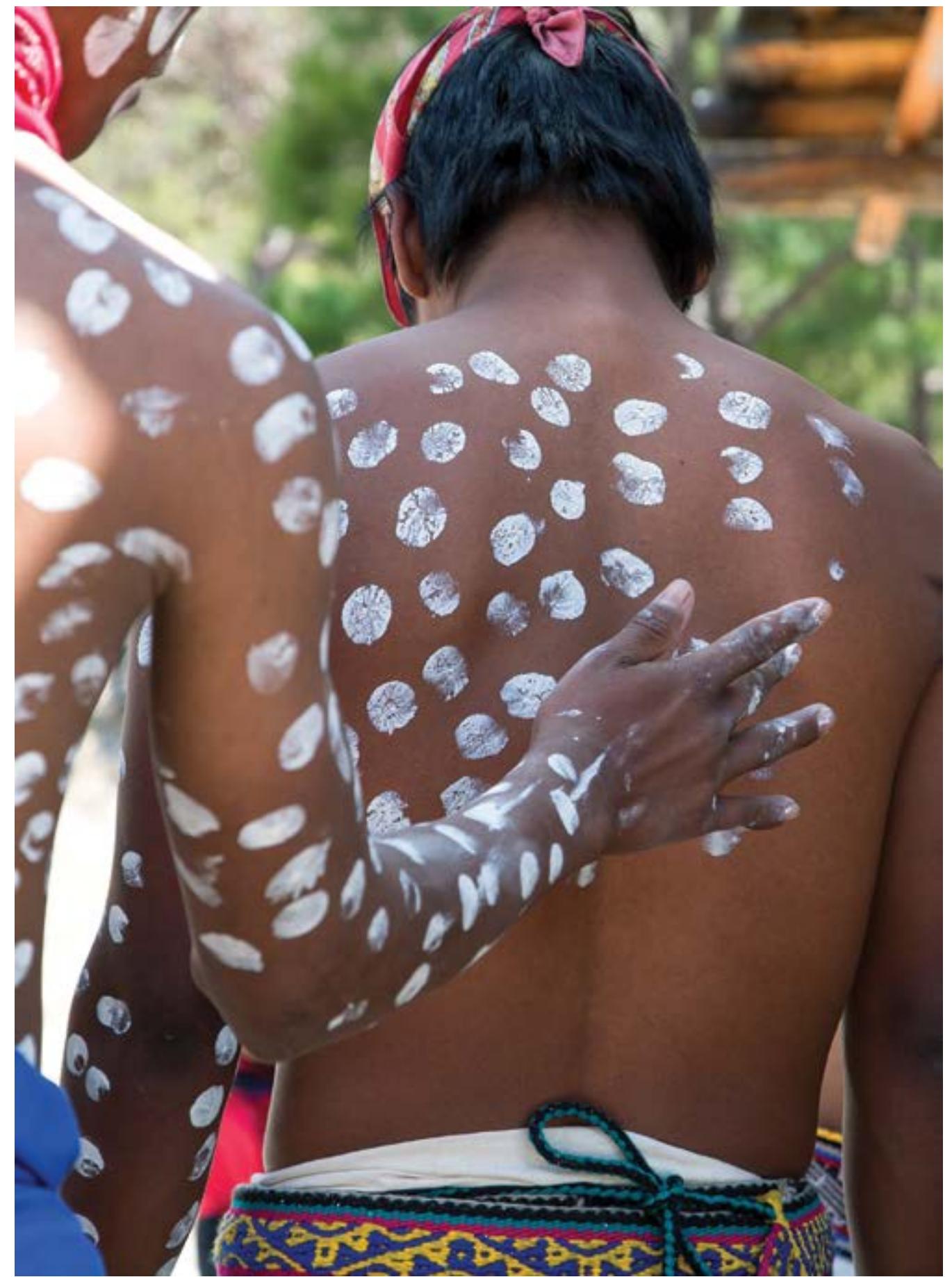


Arriba: Pequeños pintos, celebrando un día especial. Semana Santa en Machogueachic  
Página opuesta: Toño Bauticia





Ambas páginas: Preparativos para la "Danza de Los Pintos". Semana Santa en Machogueachic



Ambas páginas: Preparativos para la "Danza de Los Pintos". Semana Santa en Machogueachic



"Danza de Los Pintos", Machogueachic



Arriba: Los Pintos. Semana Santa en Machogueachic

Página siguiente: Representando a un fariseo. Semana Santa en la Comunidad de Choguita





Arriba: Iglesia de Choguita

Página opuesta: Juan Daniel alias "Botita" (Q.E.P.D.), tamborero oficial de la Comunidad de Choguita



Semana Santa en Choguita



## LAS ALMAS ERRANTES DEL SUEÑO

El cuerpo de cada persona está habitado por varias almas, las cuales lo abandonan temporalmente durante el sueño y, de forma definitiva, al morir. Cuando el alma no puede regresar al cuerpo, durante un sueño, es cuando la persona se enferma.

Entre las herramientas rituales de los rarámuris está el poder chamánico, el cual le devuelve al enfermo aquella alma que ha sido raptada del cuerpo. La noche es su aliada y el fuego, fuente de calor y luz, juega un papel crucial en dicho rescate.

El chamán cuida y aconseja al rarámuri durante toda su vida. Su recurso terapéutico más poderoso es “la raspa del *jíkuri*” –o raspa del peyote– que sólo se aprende luego de una larga estadía en soledad, en la montaña, donde el *jíkuri* revela sus secretos al iniciado.

## THE WANDERING SOULS OF SLEEP

*Each person's body is inhabited by several souls, which temporarily abandon it during sleep and, definitely on dying. When the soul cannot return to the body, while sleeping, is when the person falls ill.*

*Among the ritualistic tools of the Raramuri are the shamanic powers, which gives back to the sick person the soul that has been snatched from his body. The night is his ally and fire, the source of light and heat, plays a crucial role in this rescue.*

*The shaman takes care and gives advice to the Raramuri during his entire life. His most powerful therapeutic resource is the jikuri, or peyote dust, which is learned only a long sojourn on the mountain, in loneliness, where the jikuri reveals its secrets to the initiated.*





Rituales de Semana Santa en Norogachic



Ambas páginas: Rituales de Semana Santa en Norogachic



## LOS SENTIMIENTOS COMO RELIQUIA



José Paulino Espino, Norogachic

El rarámuri encuentra a Dios en la soledad. En soledad se sueña mejor y se está más cerca de la dualidad divina: *Onorúame*, el padre y *Eyerúame*, la madre. La relación entre cada persona y su Creador es muy íntima, por lo tanto jamás se discute de religión.

La vida interior del rarámuri es rica en contenido. Los rarámuris no revelan sus sentimientos más profundos con facilidad, ya que son su mayor reliquia. El que habla mucho no es digno de confianza.

Su muy respetuosa relación con la Madre Tierra es también una relación personal: si toman algo de ella para sobrevivir, deberán dar algo a cambio; antes de cruzar una barranca o una montaña, piden permiso para hacerlo y rezan a la Madre Tierra para que los proteja en su camino. En su relación con la naturaleza, los rarámuris encuentran una guía espiritual.

El paisaje árido y montañoso en el que viven es enigmático, pero el misterio comienza a disiparse cuando escuchamos sus mitos, transferidos de boca en boca, generación tras generación.

## FEELINGS AS RELICS

*The Raramuris find God in solitude. In solitude you can dream better and you are closer to the divine duality: Onoruame, the father and Eyeruame, the mother. The relation between each person and their Creator is very intimate, therefore religion is not open to discussion.*

*The Raramuri inner life is very rich in content. They Raramuris do not reveal their deepest feelings easily, since they are their most precious relic. Whoever does talk too much, is not worth of trust.*

*Their very respectful relationship with Mother Earth is also a personal relationship: whenever they take something to survive, they must give something in return; before crossing a canyon or a mountain they ask permission to do so and they pray to Mother Earth for her protection on their way. In their relation with Nature, the Raramuris find spiritual guidance.*

*The arid and mountainous landscape where they live is enigmatic, but the mystery starts to dissipate, when we listen to their myths, passed on by word of mouth from one generation to the next.*



Alejandro Hernández, Comunidad Papajichic



Misión jesuita de los Cinco Santos Señores de Cusárate





### MENSAJE RARÁMURI

Limpia tu vida  
de la ansiedad,  
de la impaciencia,  
de tantas cosas  
que te afanan  
pero te separan  
de nuestra Madre Tierra.  
Así encontrarás  
tranquilidad.

Destruye el deseo  
de poseerla,  
tú eres ya  
parte de ella.

Comparte sus frutos  
lo mejor que puedas,  
dando cariño y amor  
sin esperar recompensa.  
Así, encontrarás  
la paz duradera  
y comenzarás a ser  
un verdadero rarámuri,  
hijo de Onorúame.

### RARAMURI MESSAGE

Clean your life  
of anxiety,  
of impatience,  
of so many things  
that worry you  
but take you apart  
from our Mother Earth.  
This way you will find  
peace of mind.

Destroy the desire  
to own it,  
you already are  
part of her.

Share your fruits  
the best that you can  
giving tenderness and love  
not expecting reward.  
This way you will find  
long lasting peace  
and you will become  
a true Raramuri,  
Onoruame's child.



Comunidad Machogueachic.



Comunidad San Luis de Majimachi.



Barrancas del Cobre

## AGRADECIMIENTOS

No sólo por ser extraordinarios guías y traductores, también por tener el honor de poder llamarlos amigos: Javier J. Holguin, de Choguita; Maclen Mendoza, de Creel; Jesús Mendoza, de Creel y Porfirio Méndez, de Batopilas.

Quiero hacer una mención especial para alguien que fue clave en la realización de este proyecto: mi amigo Alejandro Hernández, quien aparece en la portada, líder de la comunidad Papajichic y Representante de Asuntos Indígenas ante la Presidencia Municipal de Guachochi. A los líderes rarámuris que me permitieron la entrada a sus comunidades, en donde siempre fui recibida calurosamente: Silvino Bauticia, de la comunidad Machogueachic y José María Fuentes, de Choguita. A la comunidad de Norogachic.

A la Universidad Autónoma de Chihuahua, por su apoyo en mi primer viaje a la Sierra Tarahumara y por permitirme compartir con sus estudiantes mi trabajo, gracias a la iniciativa de Campus Link de Carlos Castañeda.

A Edgar Piñón, hoy director del Parque de Aventura Barrancas del Cobre, por los valiosos contactos que me permitieron llegar hasta las comunidades más lejanas.

A Jorge Estrada, de la Secretaría de Turismo de Guachochic. A don Pedro Estrada y Héctor Howlet, de la Secretaría de Turismo de Creel. A Hugo Aguirre, Presidente Municipal de Guachochic, por apoyarme siempre con transporte y proporcionar ayuda para las comunidades más marginadas. A Rafael Ruelas de la Presidencia de Batopilas. Al Profesor Carlos Vallejo de Norogachic, por sus libros. A Martín Solís por permitirme hacer fotos en su fantástico Kokoyome. A Elva Moreno de Norogachic, por hacerme sentir como en casa.

A Ricardo Gonzalez, por el extraordinario trabajo de video que realizó. A Alejandro Llaguno, por su asesoría en la realización de este libro.



## BIBLIOGRAFÍA

*Rarámuri Rega Eperea*, Olivas Espino, Lucía y Vallejo Narváez, Carlos Francisco. Guachochi, Chihuahua, 2015.

*Semana Santa en Norogachi*, Ordoñez Villagrán, Rosario. Chihuahua, Chihuahua, 2011.

*El espacio con sentido*, Fernández, Ma. Guadalupe. Chihuahua, Chihuahua, 2015.

*Tarahumaras: El camino, el hilo, y la palabra*. Artes de México, revista trimestral num.112. México, D.F., 2014.

*El tejido de la vida: Rimuwaka y la creación de la humanidad*, Pintado Cortina, Ana Paula. México, D.F., 2014.

*La vida ante los ojos de un rarámuri*, Wheeler, Romayne. Chihuahua, Chihuahua, 1992.



*Corazón Rarámuri fue impreso y encuadrernado en México  
por encargo de Brande Arte, S.A. de C.V., en julio de 2020,  
en Editorial Impresora Apolo, S.A de C.V., Centeno 162,  
Col. Granjas Esmeralda, Iztapalapa, 09810, CDMX*